

le da cierta educacion, hace que se crien muchos en jaula, y que se les vea con frecuencia y muy de cerca; de modo, que hay innumerables ocasiones de observar sus hábitos y de estudiar sus costumbres, así en el estado natural como en el doméstico.

Con ninguna ave tiene mas analogía el estornino que con el mirlo, de modo que los párvulos de ambas especies se parecen tanto, que es difícil distinguirlos (1). Mas, despues que con el tiempo cada uno tomó ya su forma decidida y sus rasgos característicos, el estornino difiere del mirlo en el chisporroteo y reflejos de su plumaje, en la configuracion de su pico mas obtuso, mas plano, y sin escotadura hácia la punta (2); en la de la cabeza, mas achatada asi-

(1) La semejanza entre los mirlos y los estorninos jóvenes es tal, que yo he visto una verdadera causa ó demanda judicial entre dos particulares, de los cuales el uno reclamaba un estornino que suponía haber puesto á pension en casa del otro para que le enseñase á hablar, cantar, silbar, etc.; y este presentaba un mirlo muy bien enseñado, y reclamaba sus salarios, asegurando que lo que habia recibido era un mirlo.

(2) Barrera dice que el estornino tiene el pico cua-

mismo, etc., etc. Pero otra diferencia mas notable y que proviene de una causa mas profunda, es ser la especie de los estorninos única en nuestra Europa, en vez de que las especies de mirlos parecen sumamente multiplicadas.

Por otra parte, ambos se parecen tambien en que ni uno ni otro cambian su domicilio durante el invierno; únicamente en la comarca en que se han establecido buscan los puntos mejor situados (1) y que estén mas inmediatos á los manantiales de aguas calientes; pero con la diferencia de que los mirlos viven entonces solitariamente, ó mejor, continúan viviendo solos como lo verifican durante todo el año; en vez de que los estorninos apenas han concluido la cria cuando se reunen en numerosísimas bandadas, las cuales tienen un modo de volar que les es propio y parece sujeto á cierta táctica uniforme y regular, como lo seria la de un cuerpo disciplinado que ejecutase con precision la orden de un solo gefe. Los estorninos obedecen la voz del instinto, y este les lleva á acercarse siempre al centro drangular: al menos convendrá en que sus ángulos son muy redondos.

(1) Esto dió seguramente margen á Aristóteles para decir que los estorninos se ocultan durante el invierno.

del peloton, cuando la rapidez de su vuelo les va siempre alejando de él; de modo, que esta multitud de aves reunidas por una tendencia comun hácia un mismo punto, yendo y viniendo sin cesar, y cruzando y girando en todos sentidos, forma una especie de remolino muy agitado, cuya masa entera, sin seguir ninguna direccion cierta, parece que tiene un movimiento general de revolucion sobre sí misma, resultante de los movimientos particulares de circulacion propia de cada una de las partes, y en el cual tendiendo siempre el centro á desplegarse, pero oprimido incesantemente y rechazado por el esfuerzo contrario de las líneas que lo rodean y que pesan sobre él, está constantemente mas apretado que ninguna de esas líneas, las cuales á su vez lo están en razon directa de su proximidad al centro.

Semejante modo de volar tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Las primeras son contra las aves de rapiña, que viéndose embarazadas por el número de sus débiles adversarios, inquietadas con el continuo batir de sus alas, atolondradas por sus gritos, no menos que desconcertadas por su orden de batalla, y no considerándose bastante fuertes para romper líneas tan cerradas, que el miedo concentra de cada vez mas,

se ven muchas veces en la precision de abandonar tan rica presa sin haber podido arrebatar la menor porcion de ella.

Mas por otra parte, este modo de volar de los estorninos les es muy perjudicial por la facilidad con que los pajareros cogen un sin número de ellos á la vez, soltando al encuentro de uno de esos vuelos una ó dos aves de la misma especie, que tengan en cada pata un bramante untado con liga; pues estas se reunen indefectiblemente con la bandada, y en virtud de sus continuas idas y venidas se enredan con muchedumbre de ellas por medio del fatal bramante, y caen todas juntas á los pies del cazador.

La tarde parece que es la hora en que se reunen en mayor número, como para juntar sus fuerzas y hacer frente á los peligros de la noche, que generalmente pasan en los cañaverales, á los que se tiran con grande estruendo al caer el dia. Su charla es estremada por la tarde y aun por la mañana antes de separarse, menor en lo restante del dia, y ninguna absolutamente durante la noche.

Los estorninos han nacido para la sociedad, en términos que no solo se acompañan con las aves de su especie, sino tambien con las de especie diferente. Algunas veces en primavera y

en otoño, es decir, antes y despues de la época de su cria, se les ve reunirse y hacer vida comun con las cornejas y los grajos, como tambien con los zorzales, y aun con las palomas. El tiempo de sus amores comienza para ellos en marzo, y entonces cada pareja se acomoda de por si; mas estas uniones tan gratas las prepara la guerra, y las decide la fuerza. Las hembras no tienen derecho de elegir: los machos, quizás mas numerosos y mas impacientes, sobre todo al principio, se las disputan á picotazos, y ellas son el prez del vencedor. Mientras duran sus amores, en los que hay tanto ardor como en sus combates, se oyen de continuo sus gorgoritos. Cantar y gozar, he aquí toda su ocupacion; y su gorgo es tan vivo, que parece desconocen la languidez de los intervalos.

Despues que han satisfecho la mas violenta de las necesidades, atienden á proveer á las de la futura parva, sin tomarse no obstante mucha molestia, porque no pocas veces se apoderan de un nido de pico-verdes, como estos lo hacen con los suyos. Cuando quieren construirlo ellos mismos, toda la maniobra consiste en reunir hojas secas y hebras de yerba y de musgo en el fondo de un agujero de árbol ó de pared. Sobre este colchon formado sin arte depone la hembra

COLECCION DE

LIBRERIA

cinco ó seis huevos de color ceniciento-verdoso, que empolla de diez y ocho á veinte dias. Algunas veces hace su puesta en los palomares, en los cornisamentos de las casas, y aun en los huecos y cavidades de los peñascos que se elevan en las costas del mar, como se ve en las islas de Wight y en otras partes. En el mes de mayo me han traído algunas veces nidos que se suponía ser de estornino, diciendo haberlos hallado en los árboles; mas como dos de aquellos nidos se parecían en un todo á los del tordo, sospeché alguna superchería de los que me los trajeron, á menos que esta falsedad quiera imputarse á los mismos estorninos, suponiendo que algunas veces se hacen dueños de los nidos de tordos y de otras aves, segun he dicho que lo verifican con los del pico-verde. No niego tampoco que estas aves alguna vez se fabriquen nidos por si mismas, mucho menos cuando un observador me ha asegurado haberlos visto en un árbol. De todos modos, los estorninos párvulos están bastante tiempo bajo el cuidado de su madre: motivo por el cual yo dudo que hagan tres crias cada año, como aseguran algunos, á no ser que hablen de países muy cálidos, en donde la incubacion, la enseñanza y todos los períodos del desarrollo del animal se abrevian en razon de los grados de calor.

Las plumas de los estorninos son en general largas y estrechas, como dice Belon; su color en la edad primera es un pardo-subido uniforme, sin manchas y sin reflejos. Aparecen aquellas despues de la primera muda, comenzando por la parte inferior del cuerpo hácia fines de julio, despues en la cabeza, y finalmente en la parte superior del cuerpo á mediados de agosto; todo lo que debe entenderse de los estorninos nacidos en mayo.

Observé que en esta primera muda, las plumas que rodean el arranque del pico se cayeron casi todas á la vez, de modo que aquella parte quedó calva durante el mes de julio, como la corneja de pico blanco la tiene todo el año. Noté igualmente que el pico hácia el 15 de mayo era casi todo amarillo, cuyo color se transformó muy presto en el de asta; y Belon asegura que el tiempo lo convierte en anaranjado.

Los machos tienen los ojos mas oscuros, ó de un oscuro mas uniforme; las manchas del plumaje mas entremezcladas y amarillas; y el color pardo de las plumas, que carecen de manchas, está amenizado con reflejos mas vivos, con visos de púrpura y verde-subido. El macho es tambien mayor, y su peso llega á tres onzas y media. Otra diferencia añade Salerno entre

los dos sexos, y es que la lengua de los machos es puntiaguda, y la de las hembras ahorquillada: y efectivamente es probable que Lineo observó esta variedad en algunos individuos, aunque yo solo he visto lenguas ahorquilladas en todos los que he podido observar.

Alimentanse los estorninos de limazas, gusanillos y escarabajos, entre los cuales prefieren los hermosos de color verde-bronceado reluciente, con reflejos rojizos, que se encuentran en junio sobre las flores, y principalmente sobre las rosas: comen tambien trigo, mijo, alpiste, alforfon, cañamones, sahuquillos, aceitunas, cerezas, uvas, etc.; y se ha querido asegurar que estas últimas corrigen el amargor natural de su carne (1), y que las cerezas son el alimento de que mas gustan. De ellas se sirven generalmente los cazadores como de un cebo

(1) Véase á Schwenckfeld, Salerno, etc. Cardano dice que para dar buen sabor á la carne de los estorninos basta cortarles la cabeza en el momento de haberlos muerto. Albino asegura que es preciso desollarlos; otros, que los estorninos de monte son mejores que los demas: pero todo esto debe entenderse de los párvulos, porque á pesar de los montes y de las precauciones, la carne de los viejos es seca, amarga y de malísimo sabor.

infalible para atraerlos á las nasas de mimbres que se ponen entre los cañaverales, á donde suelen retirarse por las tardes, con cuya estratagemá se cogen hasta ciento en una noche; pero este modo de cazarlos solo sirve mientras duran las cerezas. Siguen á los bueyes y á todo ganado lanar y cabrió que paze en las praderas, atraídos, segun dicen, por los insectos que vuelan á su alrededor, quizás por los que hormigean en sus escrementos, y por lo general en todos los prados: y en razon de esta costumbre se les ha dado el nombre aleman de *rinderstaren*. Se les achaca tambien que comen de los miembros de los ajusticiados que suelen colocarse junto á los caminos ó en los parajes en que el reo cometió el delito; pero probablemente acuden allí porque encuentran insectos. He criado estorninos, y he visto que cuando se les presentaban pedacitos de carne cruda se echaban sobre ella con ansia y se la comian del mismo modo; y si se les daba un cáliz de clavel que contuviese la simiente ya formada, no lo colocaban bajo sus pies, como lo hacen los gayos para irlo descubriendo con el pico, sino que teniéndolo seguro con este, lo sacudían aprisa y con muchos golpes contra los montantes ó contra el fondo de la jaula, hasta que se

abria el cáliz y salia el grano. Beben como las gallináceas, y gustan tanto de meterse en el agua, que segun todas las apariencias, uno de los que yo crié se murió de frio á puro bañarse.

Estas aves viven siete ú ocho años y aun mas en estado de domesticidad. Las silvestres no se cazan con reclamo, porque no acuden al grito del mochuelo; pero además del recurso de los bramantes untados con liga, y de las nasas de que he hecho mencion anteriormente, se ha encontrado el medio de coger á la vez toda una nidada, atando á las paredes ó á los árboles en que suelen anidar, pucheros ó botes de barro cocido y de forma cómoda, que muchas veces prefieren para hacer sus crias á los agujeros de las paredes y de los árboles. Cógense tambien muchas en los lazos y en las paranceras. En algunas partes de Italia se sirven de comedrejas mansas para sacarlas de los nidos ó de sus rincones; porque el grande arte del hombre consiste en servirse de una especie esclava para estender su imperio sobre las demas.

Los estorninos están provistos de un párpado interno; sus narices se presentan medio cubiertas con una membrana; los pies son de color pardo-rojizo (1); el dedo esterno unido al del

(1) No sé porque Willughby ha dicho: *Tibia ad*

medio hasta la primera falange, y la uña posterior mas fuerte que las otras; su molleja, que es poco carnosa y está precedida de una dilatación del esófago, contiene á veces en su cavidad algunas piedrecitas; el tubo intestinal tiene veinte y tres pulgadas desde el uno al otro orificio; la vejiguilla de la hiel nada tiene de extraordinario; y los ciegos son muy pequeños, y están mas inmediatos al ano de lo que suelen tenerlos las aves.

Disecando un estornino joven de los que habia criado en mi casa, observé que las materias contenidas en la molleja y en los intestinos eran absolutamente negras, sin embargo de que el ave jamás habia comido otra cosa que miga de pan con leche. Esto supone grande abundancia de bilis negra, y al mismo tiempo manifiesta la causa del amargor de su carne, y del uso que se ha hecho de sus excrementos para los cósméticos.

Un estornino puede aprender á hablar indiferentemente en francés, alemán, latín, griego, etc., y á pronunciar de una vez frases algo largas; porque su garganta dócil se presta á todos los *articulos usque plumosæ*. Nunca he visto semejante cosa, á pesar de haber observado muchos estorninos.

das las inflexiones y á todos los acentos. Articula con mucha claridad la *r*, y desempeña perfectamente su nombre de *cantorcillo* por la dulzura de sus gorgeos estudiados, mucho mas agradables que su plumaje natural.

Esta ave está muy extendida por el antiguo continente; se la encuentra en Suecia, en Alemania, en Francia, en Italia, en la isla de Malta, en el cabo de Buena-Esperanza, y en todas partes es casi la misma; en vez de que las aves de América á que se ha dado el nombre de *estorninos*, forman especies bastante multiplicadas, como vamos á ver luego.

VARIEDADES DEL ESTORNINO.

AUNQUE la marca del molde primitivo ha permanecido grabada lo bastante en la especie del estornino, para impedir que sus diversas razas, alejándose hasta cierto punto, formasen al fin especies distintas y separadas, con todo, esto no ha podido destruir enteramente la perpetua tendencia que conduce la naturaleza á la variedad: tendencia que se manifiesta aquí de un modo muy señalado, supuesto que se encuen-

tran estorninos negros, esto es, los jóvenes, otros blancos, algunos negros y blancos, y finalmente otros grises, es decir, cuyo color negro está combinado íntimamente, por decirlo así, en el blanco.

Es preciso notar que algunas veces se han encontrado estas diferencias en los nidos de estorninos comunes, de modo que no pueden considerarse sino como variedades individuales ó puramente efímeras que la naturaleza parece producir como divirtiéndose con la superficialidad que anonada en cada generación para volverla á renovar y á destruir; pero que no pudiendo perpetuarse ni penetrar hasta el tipo específico, no puede tampoco menoscabar su unidad ni su pureza.

I.

El estornino de Aldrovando, blanco, con pies de color de carne y pico amarillo, como son nuestros estorninos cuando se han hecho viejos. El mismo autor observa que el que menciona fue cogido con algunos estorninos comunes; y Rzaczynski y asegura que en cierta parte de Polonia se veía muchas veces salir de un mismo nido dos hermanos, el uno negro y el otro blan-

co. Willughby habla tambien de dos estorninos blancos que habia visto en Cumberland.

II.

El blanco y negro, á cuya especie refirió el estornino de cabeza blanca de Aldrovando. Su cabeza era efectivamente blanca, lo mismo que el pico, el cuello y toda la parte inferior del cuerpo, las coberteras de las alas, y las dos rectrices esternas de la cola; pero las restantes timoneras, así como tambien las remeras, eran como en el estornino comun. El blanco de la cabeza resaltaba mas por dos manchas negras colocadas sobre los ojos, y el de la parte inferior del cuerpo estaba salpicado con manchitas azuladas. De la misma suerte debemos comprender aquí el estornino de Schwenckfeld, que tenia el vértice de la cabeza, la mitad del pico por la parte de su nacimiento, el cuello, las plumas de las alas y la cola negras, y todo lo demás blanco; y por último, el de cabeza negra visto por Willughby, que tenia todo lo demás blanco.

III.

El gris-ceniciento de Aldrovando, único que los ha visto de este color, que no es mas, segun hemos dicho, que el blanco íntimamente mezclado con el negro. Fácil es concebir hasta que punto pueden haberse multiplicado estas variedades, ora por las diferentes distribuciones del negro y del blanco, ora por las diversas gradaciones del gris, resultante de las varias porciones de ambos colores fundidos juntamente.